

ct

Chamaco

de
Abel González Melo

(fragmento)

Si se prefiere, el aire libre. Primeros minutos de la madrugada de Navidad. Parque Central con fuentes en las esquinas y la estatua del héroe al medio. Un héroe cualquiera, no el nuestro, que aún tardará en aparecer.

El cuerpo de un muchacho yace tendido en el suelo.

Roberta López dejó de barrer hace un rato. Cruzó hasta La Revoltosa, por si se demoraban en cerrar y le daba tiempo de calentarse. Pero el cajero ya se había marchado: a cenar, tal vez, tardíamente, o a desayunar muy temprano al calor de la familia. Luego anduvo ante las altas puertas de cristal del cine, se asomó, observó su imagen reflejada. Quiso confiar en alguien, optar por algo. Ningún auto se detenía al doblar del parque. Y el cuerpo permanecía allí. Todo eso ella lo dictaría luego para la redacción última del informe, de una manera exhaustiva y organizada. Ha regresado al parque y queda quieta. La escoba junto al latón.

Por la acera pasa La Paco, casi una muchacha que vende flores. Lleva una cesta y en ella los ramitos envueltos en capullos de ligerísimo vidrio. Aunque hay frío solo usa minifalda de satín y blusa de organdí, muy ajustadas. Gorro con cuernos de alces navideños. Se detiene en la esquina.

ROBERTA

(Se acerca despacio. La mira detenidamente.) Tú eres un tipo.

LA PACO

Y tú eres una vieja.

ROBERTA

(No quiere ofenderla, “ofenderlo”, piensa.) No, no...

LA PACO

Vieja revieja.

ROBERTA

Cuidadito... Yo soy la guardaparques.

La Paco no la mira. Silba.

ROBERTA

Vigilo la estatua del héroe.

LA PACO

Qué importante.

ROBERTA

Como está bien iluminada, no hay problemas casi nunca.

LA PACO
Qué bueno.

ROBERTA
En realidad no, no es bueno. Tampoco es importante, me parece. Para mí por lo menos. Paso el rato.

El viento que se filtra entre las ramas pesa más.

ROBERTA
Una ve cosas.

LA PACO
Además de la estatua, las farolas, los árboles y los bancos, muchas cosas, ¿no?

ROBERTA
Tú estás esperando a alguien.

Silencio total.

ROBERTA
Tú estás en algo.

LA PACO
Señora, regrese a su puesto de trabajo, por favor. Casi me obliga a bajar a la calle. Me van a arrollar.

ROBERTA
Chica, si hace rato que no pasa ningún carro. Mejor te digo chico. Chico, si hace rato...

LA PACO
Oiga, no puedo más. ¿Qué quiere que haga? Vendo flores. No le regalo ninguna porque a veces me dan un dólar por ellas en El Floridita. ¿Quiere saber más? Espero a mi marido. Es policía, ¿le suena?

ROBERTA
Mejor que no venga un policía.

LA PACO
(Detesta la cantaleta. Intenta explicar. No le ve mucho sentido, pero explica.) Va a venir, claro que va a venir. Váyase a un banco. Duerma. Y feliz Navidad.

ROBERTA
Voy a tener pesadillas de tanto mirar a ese niño ahí tirado.

LA PACO
(Observa.) Por eso ya nunca bebo, para que no me encuentren tirada en medio de la calle. Será un borracho.

ROBERTA

No.

LA PACO

¿Es algo suyo?

ROBERTA

No.

LA PACO

Mi consejo sano: olvídelo.

ROBERTA

Caminé un rato tratando de olvidarlo... Desde niña me da miedo la sangre.

LA PACO

¿Tiene sangre?